



DE LA CIUDAD A LA METRÓPOLI: UN ENFOQUE DESDE MÉXICO SOBRE UN PASADO GLOBAL

From cities to metropolises: a Mexican approach to a global past

Carlos Riojas^a

 <https://orcid.org/0000-0003-3657-6004>
E-mail: carlos.riojas@cuci.udg.mx

Alejandro Arjona^b

 <https://orcid.org/0000-0001-8665-5902>
E-mail: arjona87@gmail.com

^a Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega, Departamento de Estudios Económicos e Internacionales, Ocotlán, Jal, México

^b Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Guadalajara, Jal, México

DOSSIÊ
História urbana global

RESUMEN

Una metrópolis inicia como una ciudad en la que su territorio e instituciones convergen, pero una vez que se extiende más allá de sus límites jurisdiccionales, es cuando los mecanismos históricos que le daban sentido son rebasados. El objetivo del artículo es demostrar que en la formación de las metrópolis existe un fenómeno común a nivel global caracterizado por una regulación y condicionamiento de las relaciones intergubernamentales que tratan de adaptarse al vertiginoso crecimiento urbano. Un elemento clave es la forma de cooperar entre diversos gobiernos. Para lograr el objetivo el texto se divide en dos partes. Primero, se analiza la evolución de la urbanización a nivel global, para demostrar cómo a partir de 1950 el mundo deviene mayoritariamente urbano. Luego, se exponen estrategias de gestión metropolitana utilizadas en Europa, África, Asia y las Américas, con énfasis en México. El texto termina con algunas consideraciones sobre los retos globales de las metrópolis.

PALABRAS CLAVE

Zona Metropolitana. Historia Global. México.

ABSTRACT

A metropolis begins as a city, where its territory and institutions converge, but once it extends beyond its jurisdictional borders, the historical mechanisms that gave it meaning are transcended. The objective of this article is to demonstrate that, in the formation of a metropolis, there is a common phenomenon at a global level characterized by the regulation and conditioning of the intergovernmental relationships that try to adapt to the vertiginous urban growth. The forms of cooperation among various levels of government constitute a central element in this process. The text is divided into two parts. First, we will analyze the evolution of urbanization processes on a global scale to demonstrate how since 1950 the world has become predominantly urban. Second, we will present a variety of metropolitan management strategies in Europe, Africa, Asia and the Americas, emphasizing on Mexico. The contribution ends with some reflections on global challenges for the metropolis.

KEYWORDS

Metropolis. Global History. Mexico.

Une grande ville implique nécessairement une auréole de villes secondaires (BRAUDEL, 1979a, p. 576).

Las ciudades a través del tiempo ocupan un lugar clave en la historia de la humanidad. Eminentes historiadores sugieren que es en la ciudad donde surge el mundo moderno (OSTERHAMMEL, 2014; BAYLY, 2007). Por su parte, Fernand Braudel (1985) insiste en la capacidad del Estado para transformar políticamente el espacio y darle coherencia a la formación de las economías nacionales en los siglos XVIII y XIX, a la sombra del capitalismo. Asimismo, las ciudades son lugares de conectividad social y extienden su área de influencia en el espacio continuo y discontinuo. Saskia Sassen (1991) señala que la economía mundial moldea a las ciudades, pero, nos preguntamos qué tanto la dinámica propia de las ciudades influye también en la economía global. En lo que sí estamos de acuerdo es que, dado el crecimiento de las ciudades a partir de 1950, no encontramos una oposición o contradicción entre sus vínculos globales y nacionales (SASSEN, 2007, 2006); por el contrario, reconocemos una multiplicidad de interconexiones en las urbes, que a través del tiempo y espacio se conjugan con los matices locales, para formar manifestaciones particulares, pero no por ello desconectadas de lo global. El crecimiento de las ciudades es un fenómeno complejo, que impulsa una serie de actividades económicas asociadas a la creatividad (FLORIDA, 2012).

Por otra parte, cuando el crecimiento territorial de la ciudad rebasa su jurisdicción original, se habla de la metropolitanización, fenómeno que constituye el objeto de estudio de este artículo. Las metrópolis pueden concebirse como un conjunto de procesos económicos, socio-históricos, ambientales y geográficos interconectados en un ámbito local-global, a lo que se añade la coexistencia de un entramado institucional que evoluciona a ritmos varios e impacta sus dinámicas. Es por ello que la historia global, en su vertiente metodológica (CONRAD, 2016), ofrece una alternativa para entender el devenir de las metrópolis a lo largo del tiempo. No se trata de construir una narrativa de historia global urbana que aborde un *todo* (OSTERHAMMEL, 2014), sino más bien, romper el encapsulamiento de historias nacionales o urbanas, para generar una alternativa a la visión unidireccional de inspiración eurocéntrica (BENTLEY, 1990). La idea consiste, entonces, en mostrar la “interacción” local-global, cuyo escenario de acción original se asienta en la ciudad, que evoluciona hacia un fenotipo metropolitano, que no necesariamente coincide en todo lugar y momento con un genotipo global.

Demostraremos, entonces, que en la formación y consolidación de las metrópolis existe un fenómeno común a nivel global caracterizado por una regulación y condicionamiento de las relaciones intergubernamentales e institucionales que tratan de adaptarse al vertiginoso crecimiento urbano. Dicha dinámica la analizaremos básicamente desde 1950 hasta 2020 con cifras reales, a partir de 2021 con estimaciones existentes hasta 2050; insistimos que, si mostramos cifras antes de 1950, sólo es de carácter contextual para el periodo original de estudio (1950-2050). Asumimos que un elemento cardinal en este proceso son las formas de cooperación entre los niveles gubernamentales, para conformar y hacer funcionales a las zonas metropolitanas. En principio, la gestión de zonas metropolitanas debe diseñarse de acuerdo con sus propias características socio-económicas, políticas y territoriales, pero también influyen las dinámicas económicas globales en articulación con lo local.

Para lograr el objetivo hemos dividido el texto en dos partes. Se hace un análisis sobre la evolución del proceso de urbanización a nivel global, para demostrar cómo a partir de 1950 el mundo deviene abrumadoramente urbano. Los ritmos de urbanización

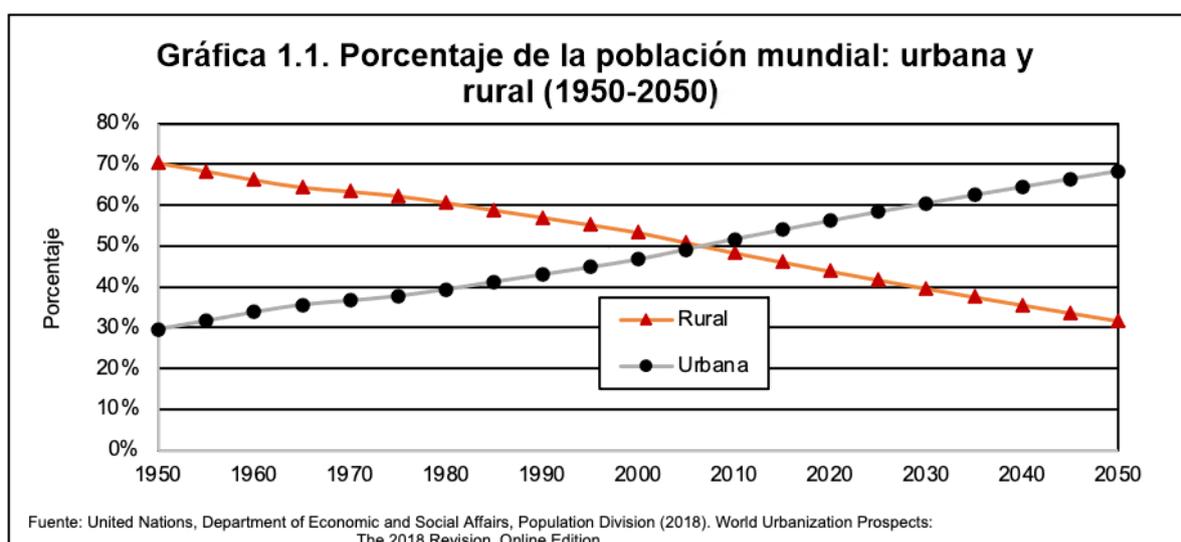
son cada vez más acelerados en los países denominados “menos desarrollados” con respecto a los conocidos como “más desarrollados”. Este elemento es importante en la reconstrucción de narrativas del pasado global porque es común que la historia global sea criticada por su sesgo eurocéntrico (BECKERT; SACHSENMAIER, 2018). En materia de historia global urbana, sobre todo contemporánea, una proporción alta de la humanidad se concentra fuera de las tradicionales órbitas de influencia de Occidente.

Luego, se exponen estrategias de gestión metropolitana que se utilizan en varios continentes. Lo anterior sirve como preámbulo para exponer el fenómeno de las zonas metropolitanas de América Latina, la finalidad es mostrar cómo esta tendencia del crecimiento urbano es compatible con lo manifestado a nivel global. Dicho escenario desemboca en los diversos desafíos que implica la organización institucional de las zonas metropolitanas. Por tanto, la metropolitanización ayuda a entender las dimensiones del proceso de urbanización como un hecho de historia global urbana con matices locales.

URBANIZACIÓN GLOBAL

A pesar de que los temas metropolitanos son analizados desde las primeras décadas del siglo XX, por el momento, no existe un consenso global sobre la definición de un asentamiento urbano, ante una multiplicidad de casos locales que desafían cualquier concepto integrador. La definición utilizada en las oficinas de estadísticas nacionales varía entre ellas, incluso, en el mismo país pueden ser redefinidas las zonas urbanas a lo largo del tiempo. Pero, hay elementos comunes que permiten un análisis interconectado.

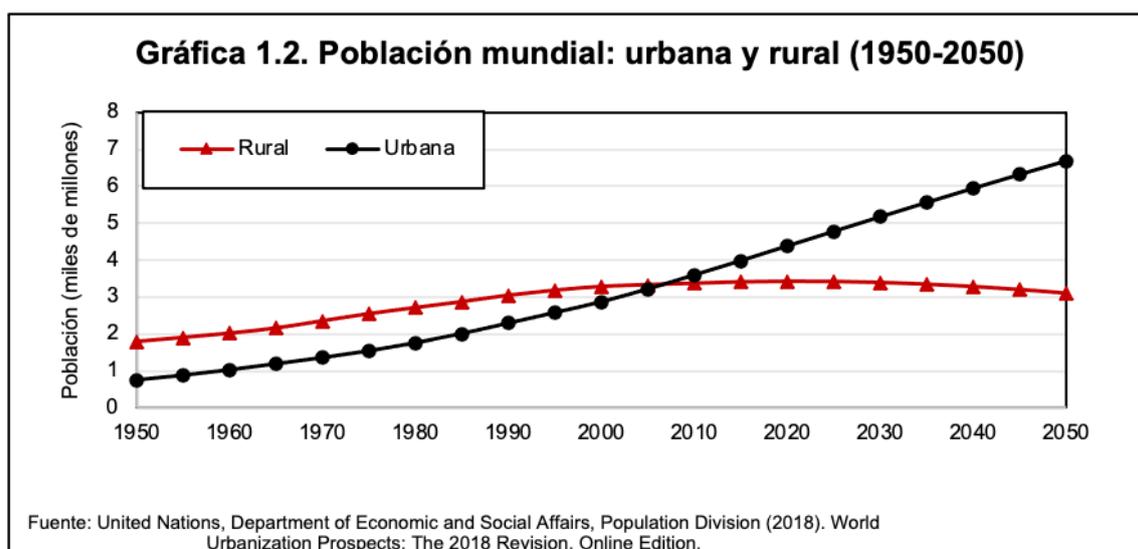
Por lo general, los países definen el entorno urbano en función de una o varias características, entre las que destacan el número de pobladores y su densidad, proporción ocupada por sectores económicos, infraestructura, acceso a bienes públicos, etc. (UNITED NATIONS, 2015). En ocasiones, las estadísticas de población de las ciudades se realizan en función de sus límites jurisdiccionales, que no necesariamente coinciden con la extensión del territorio urbanizado. Según vemos en la Gráfica 1.1, en 1950 apenas el 30% de la población mundial vive en asentamientos urbanos. En 2015, este porcentaje aumenta al 53.9%; mientras que en 2050 se espera que el mismo alcance el 68.4%.



Asimismo, los niveles de urbanización no se reparten por igual entre continentes. Las zonas más urbanizadas están en América del Norte (80.8% de su población habitaba áreas urbanas en 2015), América Latina (78.6%) y Europa (72.9%). Por otro lado, África y Asia se consideran principalmente rurales, el 38.9% y 49.8% de sus respectivas poblaciones residían en ciudades, donde se estima que en 2050 sus poblaciones urbanas se incrementen hasta el 56.2% y 63.9%, en ese orden.

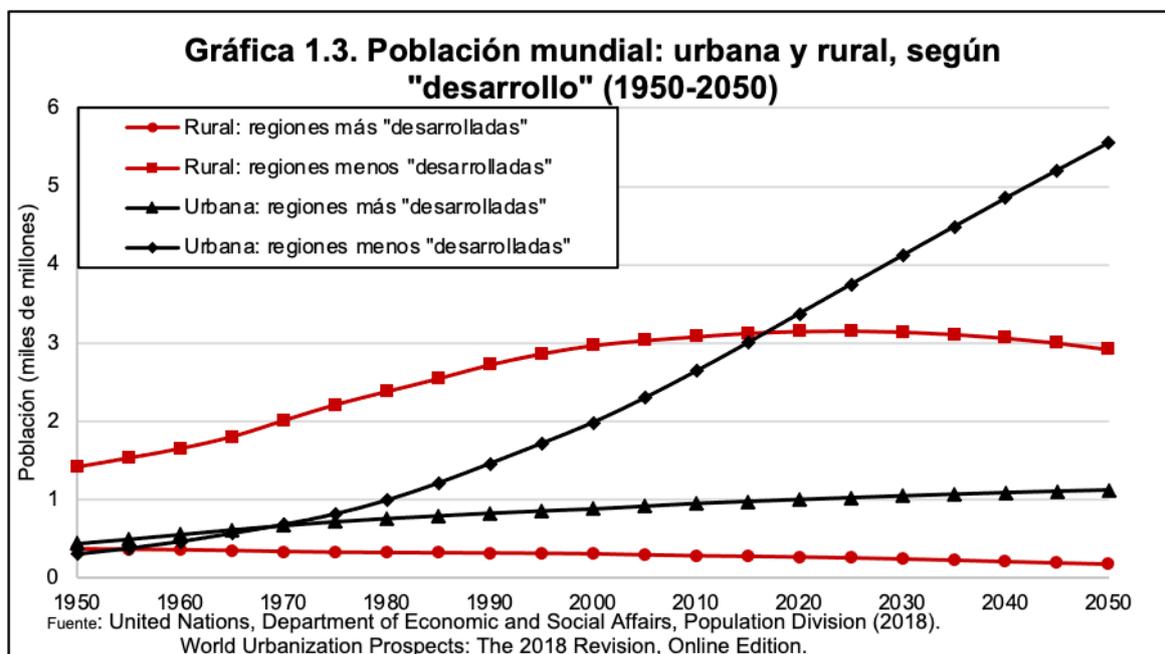
A nivel global en 1970, el 60% de los habitantes urbanos vive en ciudades menores a 500,000 personas; mientras que en 2014 esa cifra desciende al 50% (UNITED NATIONS, 2015). A mediados del siglo XX la mayoría de las ciudades más grandes del mundo se encuentran en las economías “más desarrolladas”; pero, en lo que llevamos del siglo XXI, las ciudades más grandes se ubican en los denominados países “en desarrollo”.

Las ciudades en general concentran diversos recursos económicos, además, reúnen organizaciones y personas que facilitan el intercambio de conocimiento e información, lo que fomenta la innovación (BIRD; SLACK, 2005; AMITAVA KRISHNA; ROS, 2008). En cuanto a la generación de riqueza, las ciudades concentran casi el 80% del PIB global (WORLD BANK, 2020). La urbanización presenta oportunidades para el desenvolvimiento socio-económico, pero traen consigo desafíos de equidad, ambientales y para la gobernabilidad.

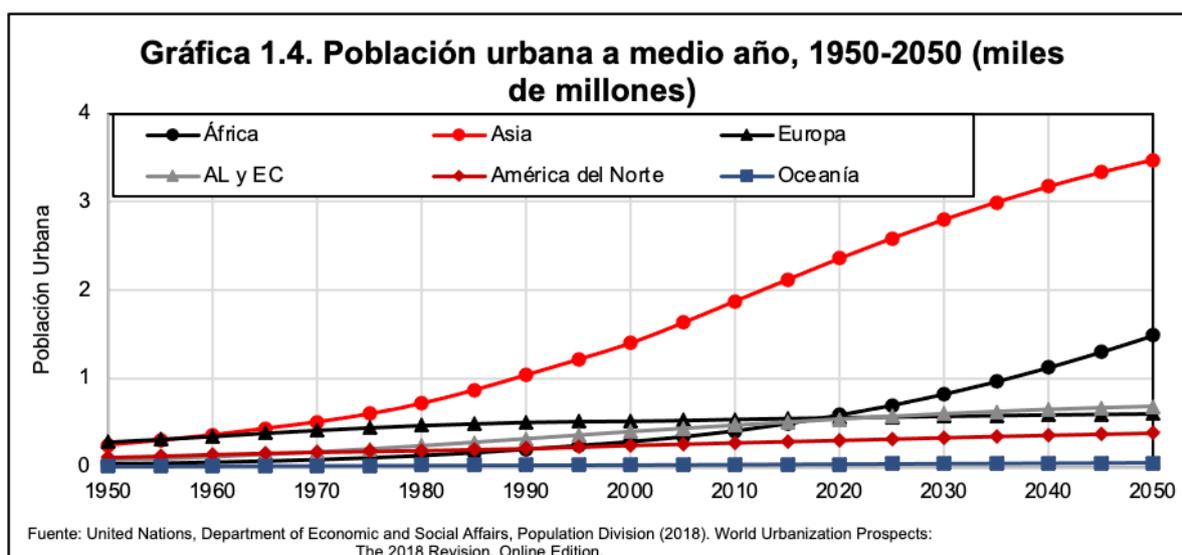


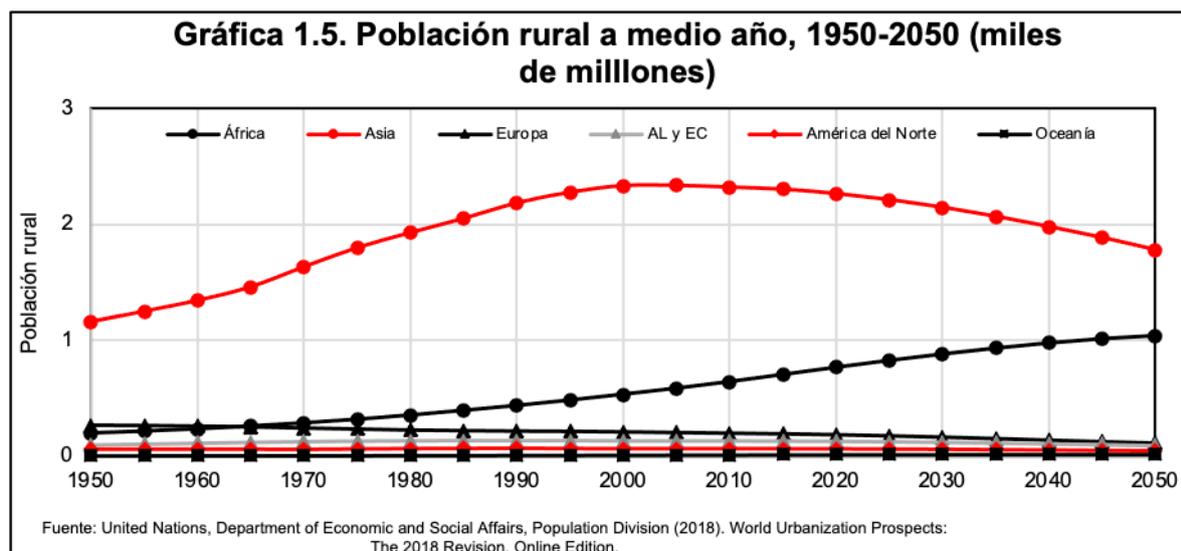
Históricamente, las ciudades crecen por diversos factores: la fuerza centrípeta (VON THÜNEN, 1826), el aumento natural de la población, la migración, la movilidad de una ciudad a otra y la anexión de áreas que se consideraban rurales (FUJITA, 2011). Conocer cuáles factores son los que más influyen en el crecimiento urbano es clave para formular políticas públicas. A partir de 1950, las ciudades crecen más rápido en superficie que en población (SCHLOMO et al., 2011). En consecuencia, las proyecciones indican que el área urbanizada global puede multiplicarse por tres para 2030, fenómeno histórico de dimensiones globales, pero con diversos matices locales. En 2007 por primera vez la población urbana global supera a su similar rural. La urbanización se intensifica incesantemente desde 1950, se proyecta que en 2050 sólo el 31.6% de la población total mundial habite en el campo. Situación prácticamente inversa hace 100 años, lo que gráficamente puede representarse como un efecto de

tipo tijera (Gráficas 1.2 y 1.3). Por otro lado, los países considerados como “menos desarrollados” presentan un ritmo de urbanización más lento entre 1950 y 1970, pero a partir de 1980, experimentan una acelerada urbanización. La mayoría de la población urbana mundial se alberga en pocos países (China, India, Estados Unidos, Brasil, Indonesia, Japón y Rusia [UNITED NATIONS, 2015]).



Asia destaca con la mayor población urbana a partir de 1970, seguida de Europa, América Latina y África (Gráficas 1.4 y 1.5). Lo anterior es importante para la reconstrucción de una narrativa del pasado global que interconecte las diversas experiencias que giran en torno a la urbanización y supere la visión eurocéntrica que marca la historia global desde sus inicios.





En cuanto a la evolución de las ciudades con más de un millón de habitantes en el planeta, se tiene que en 1950 hay 77, en 1970 se incrementa a 144, en 1990 alcanzan 270 y en 2014 son 488. Se espera que en 2030 aumenten a 662. Con respecto a las personas que viven en ciudades de más de un millón de habitantes se tiene que en 1950 son 185 millones (7% de la población mundial); en 1970 406 millones (11%); en 1990 769 millones (15%); en 2015 son 1625 millones.

No obstante que las mega-ciudades destacan por su concentración demoeconómica, éstas en 2014 albergan al 12% de la población urbana mundial. En 1990 sólo hay 10 mega-ciudades que reúnen una población de 153 millones de personas (7% de la población urbana global). En 2014 las mega-ciudades se incrementaron a 28 (453 millones de habitantes) (UNITED NATIONS 2019).

Los gobiernos de grandes asentamientos urbanos, con estrategias de planificación y capacidad institucional, pueden aprovechar las economías de escala para suministrar más eficientemente la infraestructura, con costos más bajos comparados con poblaciones dispersas (COHEN, 2006). Pero, un crecimiento urbano acelerado y no planificado es una amenaza para la sostenibilidad, porque no se logra crear la infraestructura necesaria para sus habitantes, o no se implementan las políticas públicas necesarias para asegurar la repartición homogénea de los beneficios de vivir en la ciudad (SCHLOMO et al., 2011; HÁBITAT III, 2015).

	1970	1990	2014	2030
Mega-ciudades 10 millones +	3	10	28	41
Ciudades grandes (5-10 millones)	15	21	43	63
Ciudades medias (1-5 millones)	126	239	417	558
Ciudades (500'000 - 1'000,000)	186	294	525	731
Ciudades (300-500'000)	227	412	679	832

Fuente: Banco Mundial, 2019; United Nations, 2015, 2018.

ZONAS METROPOLITANAS EN EL CONTEXTO GLOBAL

Las zonas metropolitanas ofrecen ventajas derivadas de la interacción directa con mejores y mayores bienes, además, logran concentrar a una masa crítica que mantiene altos niveles de especialización laboral, genera conocimientos y oportunidades de negocio, desarrolla infraestructura y servicios de calidad (BIRD; SLACK, 2005; ROJAS, 2005). La evolución de la gestión metropolitana se manifiesta a partir de 1960, cuando el crecimiento de las ciudades rebasa sus límites jurisdiccionales y se aprecia como un problema. A pesar de que las aglomeraciones urbanas consolidan sus instituciones metropolitanas en los siglos XIX y XX, entre 1960 y 1970 tuvo lugar otra oleada de consolidación. En la reconstrucción de posguerra, los debates sobre las reconfiguraciones de instituciones metropolitanas se centran en la eficacia administrativa, prestación de servicios, planificación y distribución espacial, así como, en el marco de la política macroeconómica de índole keynesiana.

En materia de ordenamiento metropolitano en Europa, la intervención jurídica más importante por parte del Estado es la creación de leyes nacionales para establecer instituciones más propicias para administrar el funcionamiento de las metrópolis. Entre las principales organizaciones creadas, se encuentra el Consejo del Gran Londres (1963), la Comisión de Planificación y Coordinación de la Zona Metropolitana de Madrid (1963), la Rijnrond (Junta de Obras del Puerto del Gran Rotterdam, 1964), las Comunidades Urbanas francesas (Burdeos, Lille, Lyon y Estrasburgo en 1966), la Regionalverband de Stuttgart (1972), los condados metropolitanos de ciudades británicas (Manchester, Birmingham, Liverpool, Leeds, Sheffield y Newcastle en 1974), la Corporación Metropolitana de Barcelona (1974), el Consejo del Gran Copenhague (1974), la Umlandverband de Fráncfort Main (1974) y la Asociación Comunal de la Región del Ruhr (Kommunalverband Ruhrgebiet en 1974) (TARROJA et al., 2006). Estas formas de organización metropolitana fueron el pilar institucional de sistemas en principio nacionales.

Desde 1980, estos tipos de proyectos se encontraron en declive debido a la crisis de estrategias inspiradas en una visión keynesiana; entonces, la infraestructura económica de las principales regiones urbanas es reorganizada en perjuicio de los sistemas de redistribución. A medida que se desmantelan las formas de redistribución metropolitana, surgidas del Estado del Bienestar y políticas compensatorias, los gobiernos locales empiezan a movilizar estrategias preventivas de desarrollo económico endógeno para resolver sus problemas locales, adaptarse a las limitaciones fiscales y atraer nuevas inversiones (MAYER, 1994). El contexto de austeridad fiscal genera una oposición a las instituciones metropolitanas consolidadas que se consideraban desfasadas, además, se les acusaba de intervencionistas. En este entorno, ahora inspirado por el neoliberalismo, se disminuye el apoyo oficial a los proyectos de planificación estratégica a gran escala; mientras que las políticas del Estado de Bienestar son reducidas (BRENNER, 2006).

Las instituciones metropolitanas que se preservaron en Europa se debilitaron por las presiones presupuestarias. A finales de los ochenta, las estrategias metropolitanas de gobierno atravesaron una crisis política principalmente por la desigualdad espacial (KLINK; LEFÉVRE; SUBIRATS; BRUGUÉ, 2005; ROJAS et al., 2008). Algunos elementos de estas modificaciones son: el número creciente de instituciones locales, que fragmenta las funciones y el poder; el desenvolvimiento de redes y asociaciones

voluntarias intermunicipales para mejorar la gobernabilidad local; además aumentan las formas de coordinación política. En los noventa, se generan debates sobre las propuestas de reconstitución de instituciones políticas metropolitanas. Las estrategias de reforma metropolitana de este periodo representan reacciones políticas clave ante los fallos previos. En ciudades como Londres, Bolonia, Stuttgart, Hannover y Copenhague se crean nuevas instituciones metropolitanas con facultades administrativas regionales. Los marcos de gobierno metropolitano aportan poder para las negociaciones políticas regionales. Lo anterior es producto del sistema de actores que funciona a medida que avanza el proceso de reforma institucional, situación que se considera como un renacimiento del regionalismo metropolitano (LEFÉVRE, 2005; COLE, 2014).

El caso de Egipto se organiza en cinco niveles territoriales: región, gobernación, markaz, ciudad y aldea (DUREA; DUPONT; LELIÈVRE, 2002a). La Región Metropolitana del Gran Cairo (RMGC) reúne territorios de tres gobernaciones autónomas (Cairo, Giza y Qalyubia), su población se incrementa de manera notable, pues en 1882 cuenta con 347,838 habitantes, en 1947 son 2 millones y 22.8 millones en 2017 (HASSAN, 2011). En 1960 se crea la organización llamada Consejo Supremo para la administración Local. La Nueva Autoridad de Comunidades Urbanas (NACU) es una organización a cargo del desarrollo urbano en Egipto, establecida en 1979 (WORLD BANK, 2008), sus tareas son identificar nuevos sitios de la ciudad, formular estrategias de desarrollo, asegurar el funcionamiento y la gestión de la infraestructura, así como, de las instalaciones públicas en las nuevas ciudades (NACU, 2020).

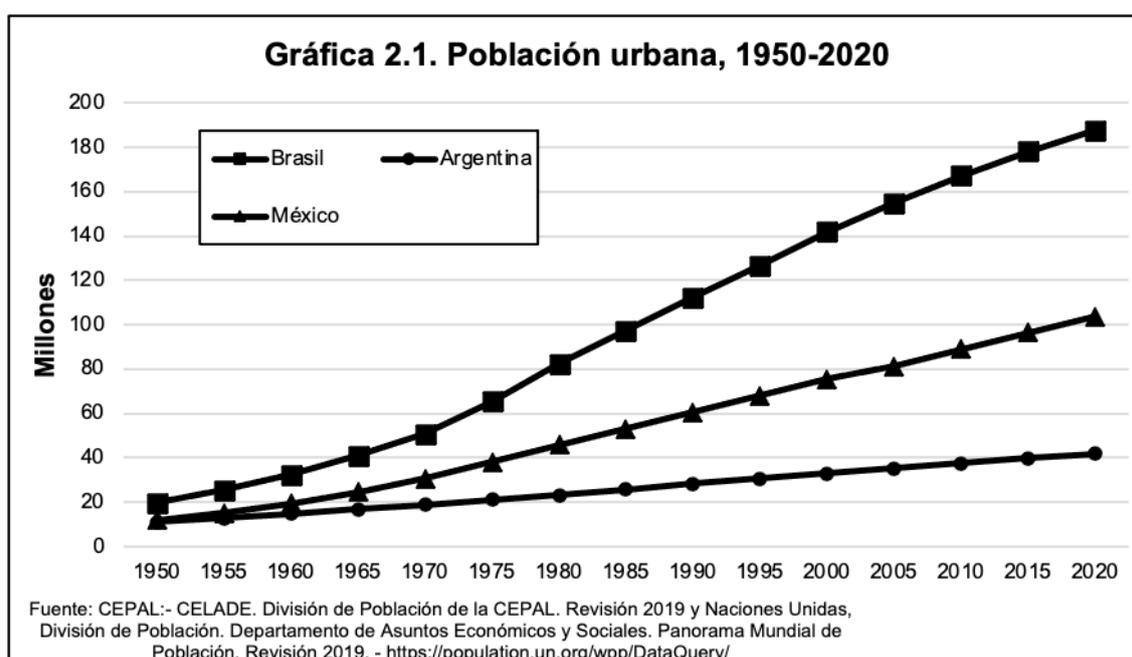
Por lo que corresponde a Tailandia, su capital Bangkok es la ciudad más poblada. La zona metropolitana de Bangkok (ZMB) se extiende más allá de la provincia del mismo nombre (O'NEIL, 2008). La ciudad alcanza una población de dos millones en los años sesenta del siglo XX, luego comienza a extender su mancha urbana fuera de su territorio. La población de la ZMB aglomera una población total de 14'565,547 habitantes (KUMAGAI, 2019). Al industrializarse Tailandia, la concentración espacial en la ZMB aumenta de 1,8 a 3,1 entre 1975 y 2004 (Banco Mundial 2009). La Administración Metropolitana de Bangkok (AMB) se enfoca en tratar de resolver los problemas de transporte público, contaminación y deterioro de la calidad del aire, dicha organización forma parte del gobierno local (ALDERTON; DAVERN, 2019). El Consejo Metropolitano de Bangkok es la rama legislativa de la administración, su actividad jurídica se remonta a 1985 con la aprobación de la Ley de Organización Administrativa Bangkok Metropolis: Town Planning Act 1975 (BE 2518) (DPWT&CP, 1975, p. 41) en la cual se crea la ZMB para reemplazar a la Provincia (VAN DER MEULEN, 1988).

La zona metropolitana de Nueva York-Norte de Nueva Jersey-Long Island cuyo núcleo es la ciudad de Nueva York, cuenta con 166 mil habitantes en 1825; tras la constitución del Gran Nueva York (1898) alcanza una población de 3.5 millones de habitantes; en 1910 esta cifra se aproxima a 5 millones (KLEIN, 2012). La población se incrementa a 16.1 millones de habitantes en 1970 y 18.8 millones en el 2018 (UNITED NATIONS, 2019, p. 99). El territorio de 830 km² abarca 23 distritos metropolitanos (OLCINA, 2011). En 1998, el Gran Nueva York tiene un gobierno presidido por un alcalde y un Consejo. Nueva York posee una amplia tradición en la planificación metropolitana, que se refleja en el Plan Regional de Asociación (PRA) para su zona metropolitana triestatal. La PRA es una asociación no gubernamental, constituida en 1929 para promover la realización del Plan Regional de Nueva York y

su entorno, es considerado el primer Plan General Metropolitano del mundo (EWING; BARTHOLOMEW, 2018). El segundo Plan se elabora en 1968, mientras que el tercer Plan (1996) se propone mejorar la calidad de vida, integración social, competitividad económica, el medio ambiente y diseño urbano. El cuarto Plan (2017) tiene como objetivo convertir la región para beneficio de todos sus habitantes (REGIONAL PLAN ASSOCIATION, 2020).

AMÉRICA LATINA

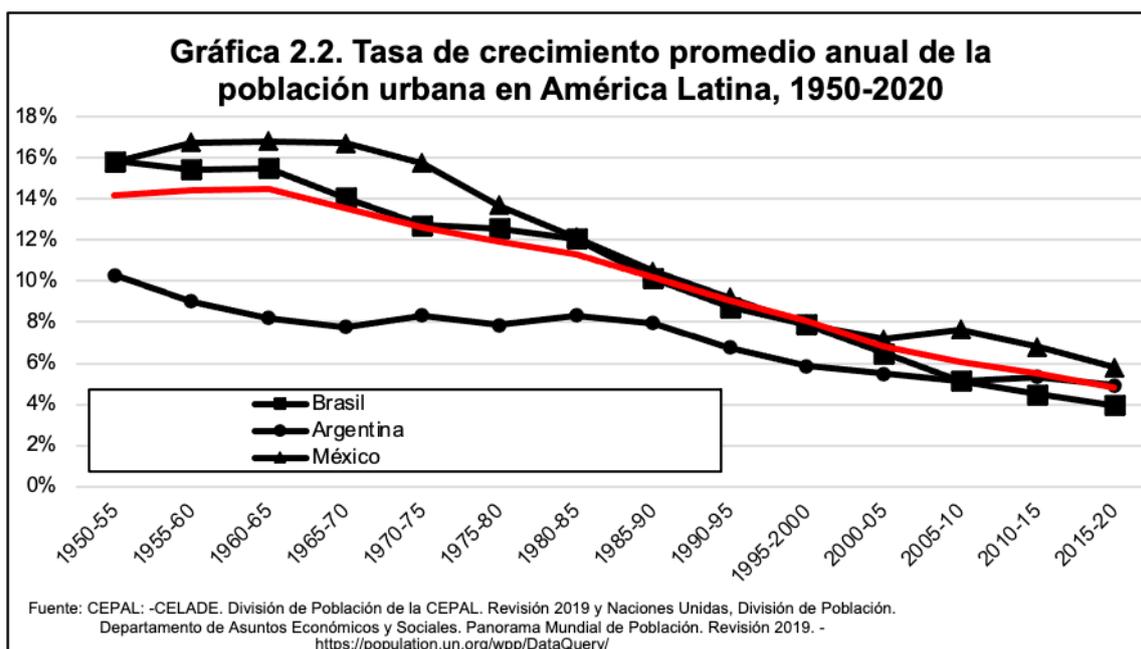
A partir de 1950 la evolución del crecimiento urbano a nivel global se refleja fehacientemente en América Latina. Si bien es cierto que en este continente se experimenta una reestructuración en las economías urbanas, no menos cierto es que trae consigo desafíos (ROJAS; CUADRADO; FERNÁNDEZ, 2006). Asimismo, las metrópolis latinoamericanas presentan cambios significativos en su estructura interna: desplazamientos de su población, industria y servicios desde la ciudad central hacia la periferia, la creación de nuevos centros demográficos o socio-económicos fuera de la ciudad central y un crecimiento suburbano de baja densidad. Esta situación genera un vasto espacio que impulsa la extensión de redes de infraestructura y servicios públicos, con el consecuente aumento de costos y tiempos de traslados. Dicho escenario provoca un vacío en las antiguas zonas residenciales, industriales, de servicios y comercio. La mayoría de la población es impulsada a radicar en las periferias.



Latinoamérica destaca por la importancia demo-económica de sus ciudades. En 1900 sólo el 25% de su población radica en asentamientos con 2,000 habitantes o más; en el año 2000, las ciudades concentran el 76.1% de los 522 millones de habitantes, que en conjunto generan cerca del 80% del crecimiento económico (ORTIZ; CEA; GONZÁLEZ, 2003). Este fenómeno se muestra claramente en Argentina, Brasil y México (Gráfica 2.1). Otro elemento relevante es que la Ciudad de México alcanza

el millón de habitantes a finales de los veinte (INEGI, 2000); mientras que, en 2000, 50 ciudades superaban el millón de habitantes (RODRÍGUEZ, 2002). Las tasas de crecimiento promedio anual de la población urbana en América Latina entre 1950-1970 muestran un aumento, que se aproxima a 13%, después desciende hasta llegar al 5-4% de 2015 a 2020. Pero, en números absolutos es un crecimiento poblacional notorio (Gráfica 2.2).

El país más poblado de América Latina en 1950 es Brasil (53.9 millones de habitantes), el 36.7% de su población vive en ciudades; mientras que México tiene ese año 27.9 millones de habitantes pero el 42.8% de sus pobladores viven en ciudades (DA CUNHA; RODRÍGUEZ, 2009). Desde entonces América Latina tiene un incremento sistemático de su población urbana, en 1950 el 41.3% de sus habitantes vive en ciudades, en 2015 el mismo indicador alcanza el 81%.

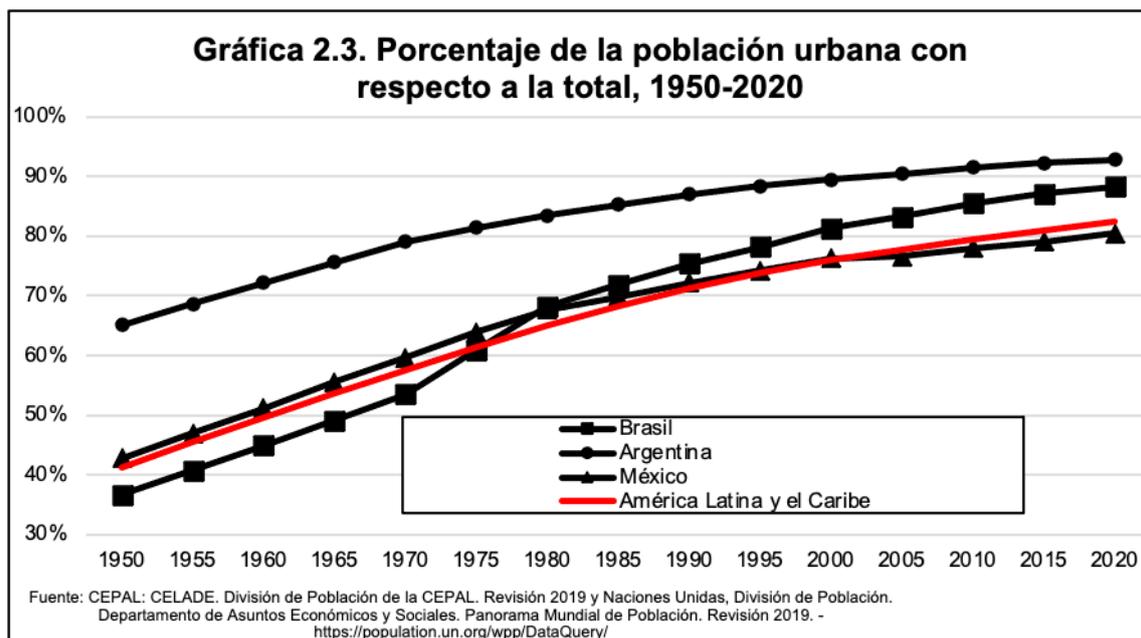


Históricamente, Argentina es el país más urbanizado del continente con un porcentaje de población urbana de 65% en 1950 y 92.7% en 2020. Pero el ritmo de urbanización en Brasil es intenso porque en un lapso de 70 años se acerca bastante a Argentina hasta alcanzar el 83.8% de su población urbana en 2020 (LOMELÍ; MURAYAMA, 2009). México también muestra un crecimiento notorio al pasar del 42.8% en 1950 al 80.5% en 2020 (Gráfica 2.3).

Desde 1980 en Latinoamérica se procura impulsar la descentralización de las funciones gubernamentales. Para ello, los gobiernos nacionales suelen transferir la responsabilidad del desempeño local a los gobiernos subnacionales, de quienes se espera un mejor entendimiento de sus necesidades, además, por su cercanía con organizaciones locales, se espera también mejores resultados con respecto a los gobiernos federales (ROJAS et al., 2008).

Los gobiernos locales, en principio, deben lograr una mayor equidad en el desenvolvimiento urbano y proporcionar mejores servicios públicos (CGLU, 2017). Pero, el desempeño institucional para asumir dichas responsabilidades es complejo, porque la capacidad financiera y organizacional de los gobiernos subnacionales no es homogénea, incluso en algunos casos es limitada. Aunque también hay gobiernos subnacionales (São

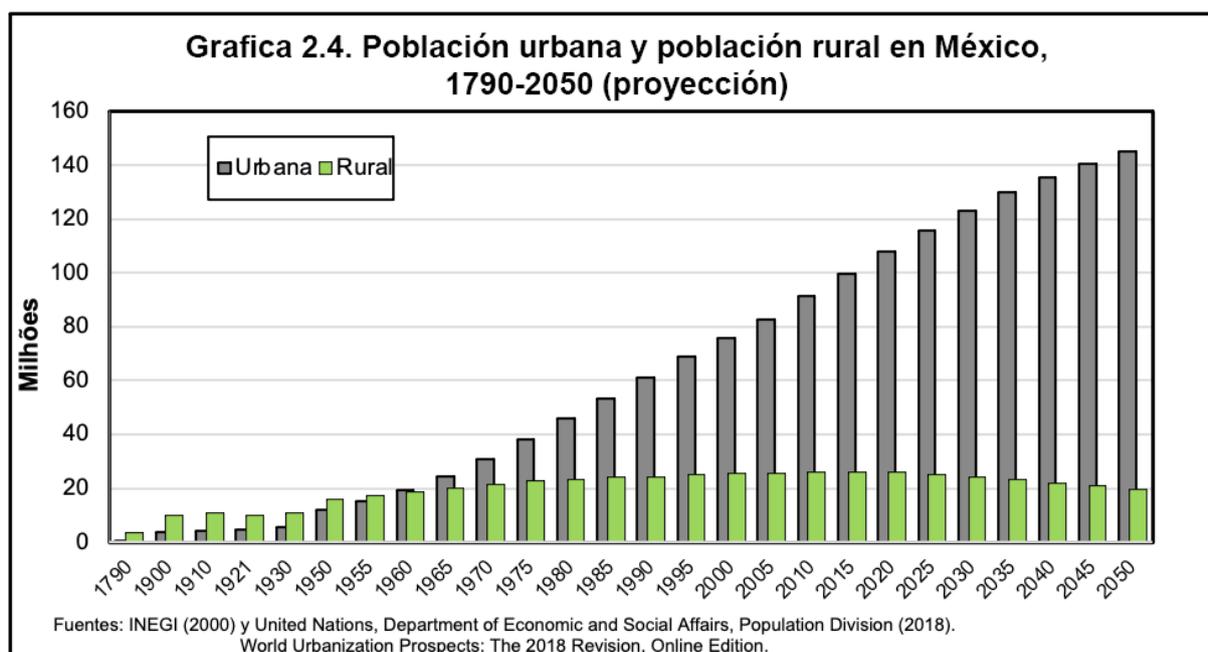
Paulo, Buenos Aires y Ciudad de México), que gozan de un desempeño institucional mayor con respecto a otros gobiernos en sus respectivos países.



LA EXPERIENCIA METROPOLITANA EN MÉXICO

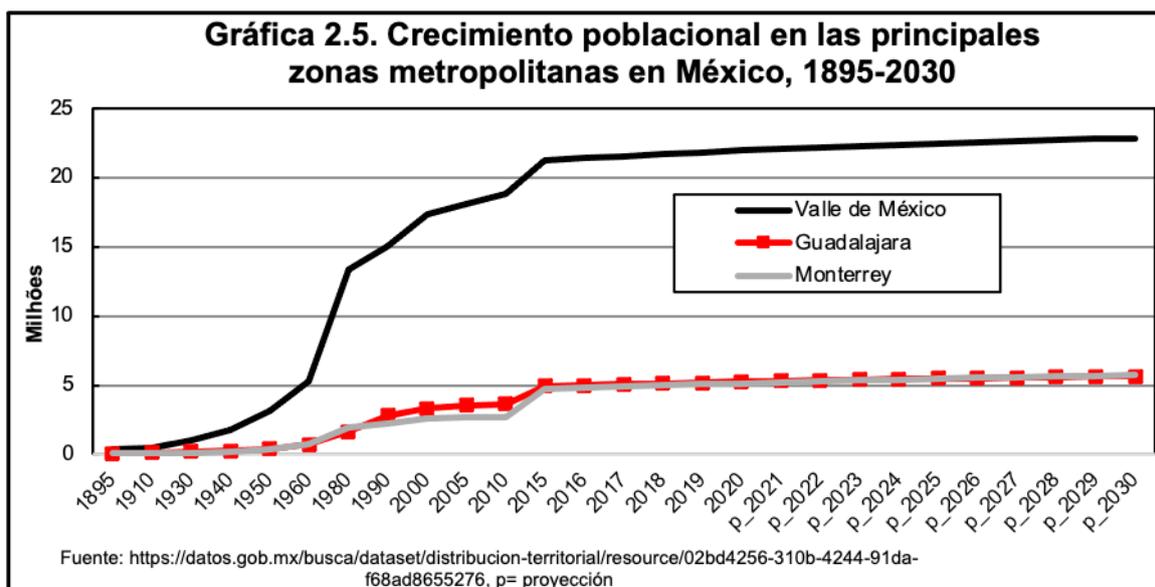
El crecimiento de la población urbana en México sigue una trayectoria similar a la registrada a nivel global a partir de 1950. Es decir, México es eminentemente rural hasta finales de los cincuenta, luego sufre una visible transformación para convertirse en dos décadas en un país abrumadoramente urbano, lo que da paso al surgimiento de los inherentes desafíos que esta forma de ocupar el espacio conlleva. Según la trayectoria histórica de este indicador, es en 1960 que por primera vez se registra mayor población urbana (19'374,402) con respecto a la rural (18'799,710), a partir de entonces los pobladores en el campo se mantienen prácticamente estables, alcanzan su máximo número en 2015 con 26'078,248 personas. Se estima que la población en términos relativos en el campo disminuirá aún más en México, para ceder su lugar a un aumento de habitantes en las ciudades (Gráfica 2.4).

Uno de los fenómenos subyacentes al crecimiento de las ciudades en México es la metropolización, situación que genera una complejidad aún mayor en los sistemas urbanos. Con el transcurso del siglo XX, se consolidan y surgen nuevos centros poblacionales. La zona metropolitana del Valle de México no sólo se afirma como una mega-aglomeración, sino que gracias a sus dimensiones alcanza una proyección más amplia, deviene un paradigma de urbanización global por sus características demográficas, geográficas y ambientales (EZCURRA; PISANTY; AGUILAR, 2006).



Al interior del país, también se consolida en el siglo XX la zona metropolitana de Guadalajara, como la segunda concentración urbana más grande. Mientras que la zona metropolitana que surge en el escenario nacional es Monterrey, cuya ciudad desde el siglo XIX esta presente de manera modesta, (INEGI, 2000), la cual es la tercera concentración urbana más grande de México, muy cercana a la trayectoria seguida por Guadalajara. A pesar de la creciente urbanización, y la expansión territorial de numerosas ciudades, la historia de la conformación de los sistemas metropolitanos en México en durante el siglo XX recae en las zonas del Valle de México, Guadalajara y Monterrey (Gráfica 2.5), que logran mantener relaciones jerárquicas con extensos territorios del país.

No obstante, la relevancia que adquieren las zonas metropolitanas en México, no conocemos estudios desde la perspectiva de la historia global, especialmente en lo referente a las interconexiones que estos espacios logran establecer, así como su trascendencia demo-económica y territorial. Pero el fenómeno metropolitano en México se estudia desde 1966 por Unikel y otros (UNIKEL, 1966; UNIKEL; RUIZ; GARZA, 1976); NEGRETE, 1986; SOBRINO, 1993), así como, por un grupo interinstitucional integrado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Consejo Nacional de Población (CONAPO) e Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2004, 2007 y 2012), cuyo método se actualiza por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), CONAPO e INEGI (2018). La metropolización en México inicia en la década de los cuarenta del siglo XX, cuando la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey se extienden más allá de sus límites jurisdiccionales, cuyo *continuum* urbano alcanza a municipios circunvecinos.

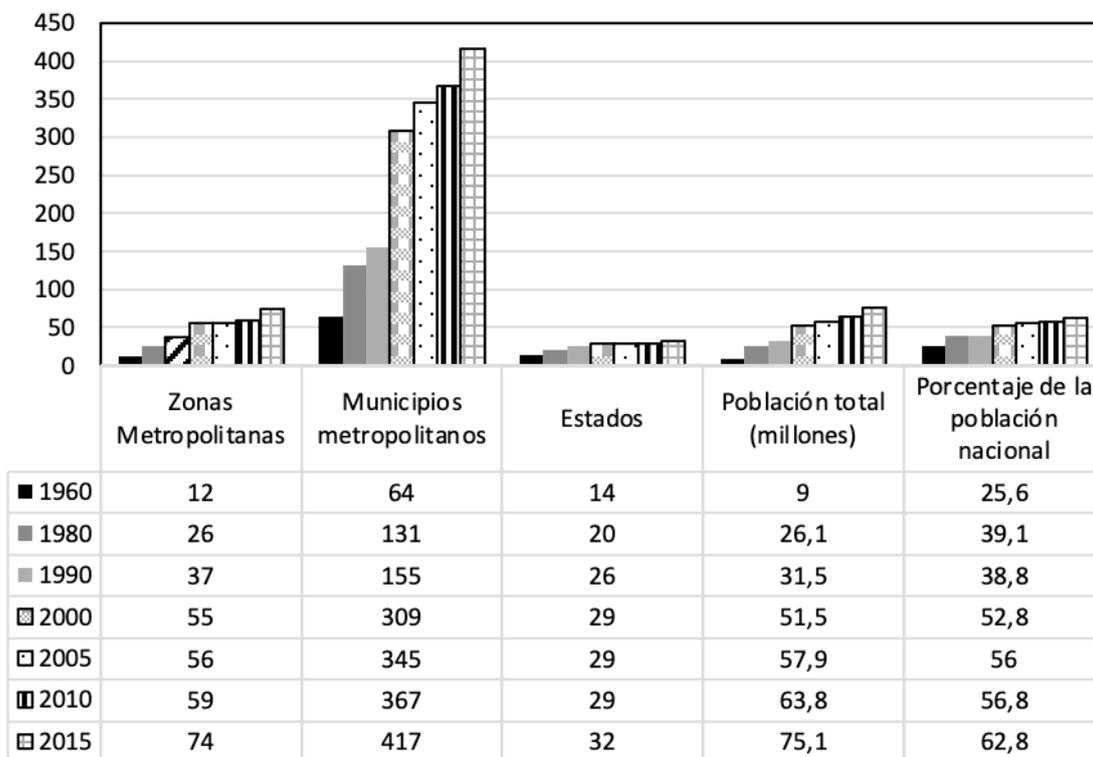


Anzaldo y Barrón (2009), así como Partida y Anzaldo, (2004) dividen el proceso de urbanización en México en tres etapas. La primera abarca de 1900 a 1940, se le considera como una urbanización lenta y con predominio rural, se caracteriza por una población urbana relativamente baja, que crece más rápido que la población total. Al inicio de esta etapa, sólo la Ciudad de México y Guadalajara tienen una población mayor a 100 mil habitantes, al final del periodo Monterrey, Puebla, Tampico y Torreón alcanzan esta última cifra. En la segunda etapa (1940-1980), la población urbana crece aceleradamente, casi duplica el crecimiento nacional en su promedio anual (5.7% y 3.1% respectivamente), la cantidad de ciudades con más de 100 mil habitantes se incrementa de seis a 52; la Ciudad de México pasa de 1.6 a 13.3 millones de habitantes; mientras que Guadalajara y Monterrey rebasan el millón de habitantes, lo anterior se debe al éxodo rural. En la tercera etapa (1980-2005) el incremento de la población no es tan acelerado, pero el crecimiento urbano es mayor que el rural (2.5% y 1.7%, en ese orden). Las ciudades de tamaño intermedio (entre 500 mil y un millón de habitantes) son las que más crecieron; el número de ciudades de más de un millón de habitantes se incrementa de tres a ocho.

Si bien es cierto que en el siglo XX en México la población pasa de ser rural a urbana, no menos cierto es que en el siglo XXI, todo indica que la mayoría de sus habitantes experimentan cotidianamente el fenómeno metropolitano. En la Gráfica 2.6 se aprecia el inicio de esta consolidación: en 2015 se contaba con 74 zonas metropolitanas conformadas por 417 municipios ubicados en las 32 entidades federativas. Estas zonas metropolitanas reúnen una población de 75.1 millones de habitantes, que representa el 62.8% de la población total en México.

Las primeras aproximaciones analíticas al fenómeno metropolitano, de los años sesentas (UNIKEL, 1966), se enfocan a las aglomeraciones urbanas en torno a la Ciudad de México, aunque la definición de zonas metropolitanas aún no se generaliza. Luego, se identifica no sólo la zona metropolitana del Valle de México, sino también, otras doce zonas en el país (UNIKEL; RUÍZ; GARZA, 1976), a partir de 1970 las zonas metropolitanas se multiplican hasta sumar 74 en 2015. Pero, no son reconocidas en la Carta Magna como tales, debido a que aún se les considera en la misma categoría que los asentamientos humanos.

Gráfica 2.6. Indicadores del proceso de metropolitanización en México, 1960-2015



Fuentes: Negrete (1986); SEDATU *et al.* (2018); SEDESOL *et al.* (2004, 2007, 2012); Sobrino (1993); Unikel *et al.* (1976).

Desde 2015 las zonas metropolitanas en México se definen como el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 100 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan los límites del municipio e incorpora en su área de influencia directa a municipios vecinos (predominantemente urbanos) con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; además se incluyen aquellos municipios que debido a sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbana de las zonas metropolitanas en cuestión. Asimismo, se consideran zonas metropolitanas a los municipios con una ciudad de más de 500 mil habitantes y que cuenten con ciudades de 200 mil o más habitantes, pero que se ubiquen en las franjas fronterizas norte y sur, así como en la zona costeras; de igual forma son zonas metropolitanas a aquellos municipios donde se asientan las capitales estatales, siempre y cuando no estén incluidas en una zona metropolitana (SEDATU; CONAPO; INEGI, 2018, p. 35).

Como se observa, esta definición es amplia y hasta cierto punto laxa, lo que abre la puerta a discrepancias en la integración de zonas metropolitanas, porque los pocos indicadores inmiscuidos para definir o pertenecer a ellas, da lugar a problemas políticos entre los municipios vecinos, porque al carecer de una metodología homogénea, algunos municipios pueden calificar para ser considerado como metropolitanos, aunque éstos no lo sean, y viceversa.

CONSIDERACIONES FINALES

En *Nuestro Futuro Común* la comisión encargada de llevar a cabo el estudio es optimista en cuanto a las proyecciones de futuro a finales de los ochenta del siglo XX. Pero los desafíos que enfrenta el planeta son importantes: el crecimiento urbano y la cada vez más intrincada interconexión entre ciudades se consideran como un reto para la humanidad (UNITED NATIONS, 1987). Sin embargo, no es necesario esperar a la próxima generación para garantizar la sustentabilidad de los recursos naturales, dichos recursos son devastados en esta misma generación. Con ello se pone en duda la existencia del desarrollo sustentable más allá de su meta-narrativa global. No hay mucho que heredar. Cuando se publica este *Informe* el boom demográfico en las ciudades comenzaba.

Mediante las interpretaciones originadas en la historia global, ofrecemos una alternativa para entender el crecimiento urbano y la metropolitanización. Como espacios centrales, las ciudades se vinculan y conectan con otros lugares sin seguir una determinada geografía (BRAUDEL, 1979b). De igual forma, tomamos distancia de las narrativas ancladas en el Estado-nación y visiones triunfalistas de Occidente ante un inerte *resto del mundo* (ALDEMAN, 2017). La finalidad es interconectar fenómenos otros que explican una tendencia global con matices en Latinoamérica. Las conexiones que se establecen entre diferentes sociedades no significan que estemos frente a un *todo* coherente, ni que exista una cohesión de los sistemas metropolitanos, aun cuando compartan algunas características globales.

A pesar de la hegemonía historiográfica de lo nacional, existen fenómenos históricos que no se circunscriben a fronteras o delimitaciones jurisdiccionales preestablecidas, porque su influencia impacta a otros espacios (BENTLEY, 1990). Las metrópolis son un ejemplo al interconectar una multiplicidad de factores que explican su devenir histórico.

Generalmente, las ciudades son vistas por algunos historiadores como una forma de organización socio-espacial, que implica la regularidad de sus procesos, donde influyen la coexistencia de una fuerza laboral con un poder político-económico y el funcionamiento de mercados (OSTERHAMMEL, 2014). Aunque muchas ciudades comparten estas características no significa que sean iguales entre sí. Por otra parte, también existe una estrecha relación entre la división del trabajo y espacio. Además, la delimitación entre ciudad y campo siempre es difícil establecer de manera precisa. Braudel (1979a, p. 587) señala que a lo largo del tiempo existen ciertas especialidades en las ciudades (políticas, económicas o sociales). Pero las metrópolis, entendidas como un espacio urbano que rebasa la jurisdicción original de una ciudad, contravienen a dicha especialización, porque albergan diversas culturas, controlan un extenso *Hinterland* y atraen a una cantidad importante de personas, lo que las hace formar parte de una red global con múltiples conexiones. También, fungen como una ciudad central con una variedad de actividades.

La conjugación de estos factores es susceptible de generar una metrópoli, cuyo elemento en común es el crecimiento poblacional en un contexto geográfico específico, capaz de soportar la extensión urbana y concentración de relaciones económicas, así como, promover la proliferación de la diversidad e innovación (QUIJANO, 2014; FLORIDA, 2012). Todo ello visto desde una perspectiva histórica global, donde difícilmente se presentan elementos aislados. Otro componente clave

en el devenir de una zona metropolitana es la coordinación interinstitucional entre las estructuras gubernamentales, especialmente cuando se enfrenta un vertiginoso crecimiento urbano, donde las formas de cooperación resultan esenciales.

Los aumentos en el ritmo de urbanización no sólo se registran en el siglo XX. Osterhammel (2014) subraya el crecimiento urbano experimentado por Europa a partir de 1890; fenómeno que denomina la gran aceleración. Es decir, la segunda mitad del siglo XIX son tiempos de intensa urbanización, cuya densificación no se había experimentado antes en el Viejo Mundo, baste señalar que en 1850 sólo hay dos ciudades que sobrepasan el millón de habitantes: París y Londres. Cien años después se intensifica de nuevo la urbanización que, desde una perspectiva global, sobrepasa lo subrayado para Europa.

Con el auge del capitalismo, en cuya dinámica subyace una capacidad histórica para producir desigualdad, se agudizan las concentraciones en las ciudades. Lo anterior es latente a partir de 1980. En las zonas metropolitanas confluyen la acumulación de riqueza, la manifestación de pobreza extrema, cambios en la noción de territorialidad (SASSEN, 2006), complejas desigualdades (PIKETTY, 2013), nuevas formas de organizar el tiempo, ambientes de trabajo inéditos (FLORIDA, 2012), estilos de vida encapsulados en burbujas urbanas derivados de la fragmentación territorial (HEALEY, 2006), entre otros. En *les aires du temps* se respiraba un ambiente neoliberal tendiente a privatizar espacios públicos. El conjunto de estos fenómenos, que Quijano (2014, p. 117) denomina “superurbanización”, nos sirve como contexto para entender la aparición de las zonas metropolitanas a nivel global. Si bien es cierto que la industrialización da un impulso inicial a la concentración urbana, después, se generan economías de aglomeración que no necesariamente dependen de la industria, en algunos lugares también se desenvuelven iniciativas vinculadas con la economía del conocimiento o especialización en servicios informativos y financieros (SASSEN, 2007). Estas actividades se conectan con la economía global, pero articuladas con las estructuras político-administrativas locales.

Por otra parte, uno de los desafíos del llamado “desarrollo sustentable” (NACIONES UNIDAS, 1987, p. 17), radica en armonizar los crecimientos poblacional y económico con la transformación productiva de los ecosistemas. Reto a todas luces incompatible en un mundo que aspira a un crecimiento económico infinito con recursos naturales finitos. Contradicción señalada recurrentemente por movimientos ambientalistas alternativos (MARTÍNEZ; ROCA, 2018). *Nuestro Futuro Común* consideró que el siglo XXI sería ampliamente urbano, mientras que nosotros, creemos que la crisis sanitaria global (Covid-19) y la ruptura generada, con toda seguridad modificará la trayectoria seguida hasta ahora por las zonas metropolitanas.

A pesar de la incertidumbre derivada de lo anterior, el crecimiento urbano global, y el metropolitano en particular, crean, desde 1950 hasta la ruptura del Covid-19 en 2020, una lógica territorial propia de carácter organizacional y jurisdiccional. Dicha situación se acompaña con una compleja dualidad entre la dispersión espacial de procesos productivos y concentración de sectores económicos clave, lo que da nacimiento a la ciudad global (SASSEN, 1991). Pero, resulta pertinente recordar que dicho argumento no es del todo original, porque Braudel (1979a, 1985) señala el desempeño de algunas ciudades como nodos de la economía-mundo, al organizar un vasto espacio en materia de intercambios. Algunos elementos articuladores de ambas interpretaciones, que se complementan e interconectan en el marco de una historia global urbana, son el comercio internacional y la polarización; fenómenos que se

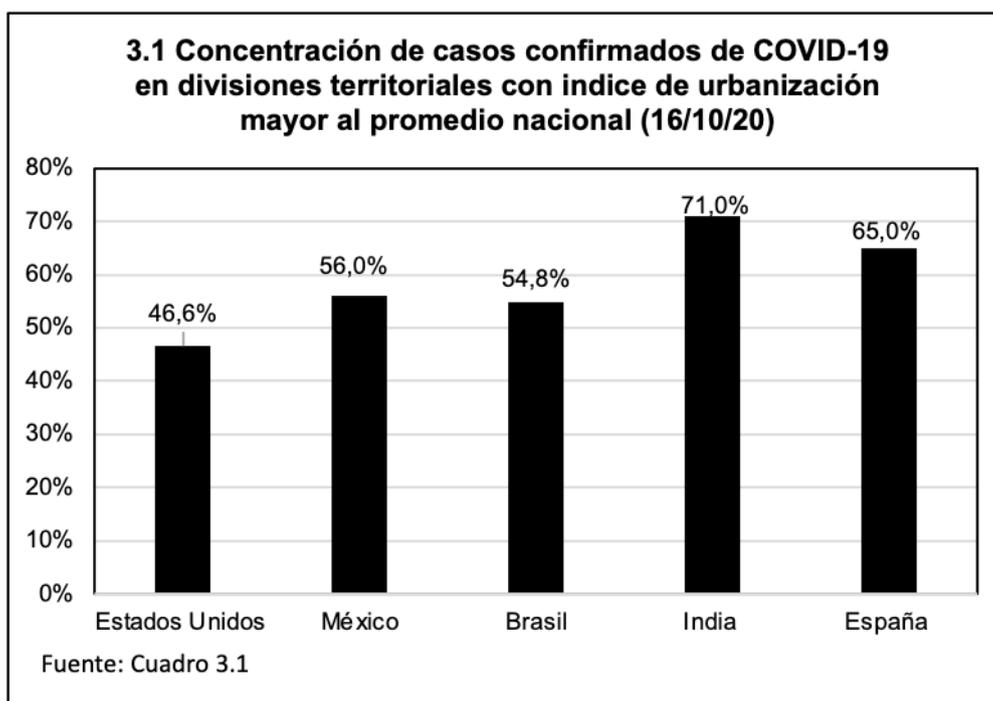
manifiestan en las zonas metropolitanas, donde abundancia y miseria coexisten. A ello se suma que el crecimiento urbano no siempre se acompaña de una modernización que impulsa la calidad de vida, los casos en América Latina resultan una evidencia interesante al respecto.

Si a partir de 1950 el *boom* urbano se impulsa por la industrialización, luego se desvincula de ésta, cambia el perfil de la red urbana y el contenido social de la misma. Se ejerce una forma de dominio que algunos autores la reconocen como dependiente o colonialismo interno (GONZÁLEZ, 2017). A pesar de las formas de dominación espacial, la historia global de este tipo de urbanización muestra que la tendencia es hacia la generación de fuentes propias de autoridad pública.

Por último, queremos cerrar esta contribución con dos preguntas, que no respondemos aquí, pero que es importante plantearlas por su eventual influencia en una futura agenda de investigación. A saber: ¿es el Covid-19 un fenómeno básicamente urbano? y ¿qué se aprende de la historia global urbana acerca de esta crisis? La crisis sanitaria global derivada del Covid-19 cuestiona directamente al concepto de desarrollo sustentable en su vertiente instrumental, donde reconoce la interconexión entre ambiente y seres humanos, pero con un claro sesgo de tipo occidental.

El *boom* del crecimiento urbano mundial lo registramos a partir de 1980, en un contexto de políticas públicas de inspiración neoliberal. A pesar de ello, se considera que el Estado aún se mantiene como un actor de primer orden capaz de contribuir o fortalecer la autoridad territorial. Pero existen límites de la capacidad estatal al momento de impulsar estructuras organizacionales en varias zonas metropolitanas, ante la acelerada concentración demográfica, de actividades económicas y administrativas. La naturaleza de estas aglomeraciones en zonas metropolitanas constituye un sistema urbano de alcances globales que no necesariamente camina al mismo ritmo que las respectivas naciones, lo cual es susceptible de profundizar la desigualdad, pero a su vez, revelar una alta capacidad creativa, de conectividad y transmisibilidad de fenómenos globales, que encuentran en las aglomeraciones urbanas un atractivo caldo de cultivo, como fue el caso del Covid-19.

Con la finalidad de mostrar algunas cifras sobre la relación entre urbanización y Covid-19 reunimos algunas estadísticas al respecto, que si bien es cierto son muy preliminares muestran un fenómeno interesante. Según los casos confirmado de esta enfermedad hasta el 16 de octubre de 2020, existe una concentración territorial notable en las zonas urbanas, específicamente en aquellas sub-divisiones nacionales cuyo índice de urbanización (entendido como la relación entre población urbana con respecto a la total) es mayor a la media nacional. Dicha concentración puede llegar desde un 46.6% de los casos totales registrados en Estados Unidos, hasta el 71.1% en la India. En América Latina, la evidencia de este indicador para Brasil es de 54.8% y México 56% (Cuadro 3.1 y Gráfica 3.1). Aunque estas cifras pueden ser debatidas dada la capacidad institucional de recolección de datos en las ciudades, parece inminente que la enfermedad derivada del Covid-19 tiene un sólido arraigo urbano.



Cuadro 3.1. Casos confirmados de COVID-19 (16 de octubre de 2020) por división territorial sub-nacional e índice de urbanización

	Total de casos confirmados	Índice de urbanización	Total en divisiones territoriales por arriba del promedio de índice de urbanización nacional	Concentración de casos confirmados de COVID-19 en divisiones territoriales con un índice de urbanización mayor al promedio nacional
Estados Unidos	8'048,865	82.7%	3'747,911	46.6%
México	831,445	80.7%	465,836	56.0%
Brasil	5'185,356	83.8%	2'843,859	54.8%
India	7'421,743	32.7%	5'270,892	71.0%
España	942,927	80.6%	612,665	65.0%

Fuentes: Johns Hopkins, University of Medicine (<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>); Census Bureau US (<https://www.census.gov/programs-surveys/geography/guidance/geo-areas/urban-rural/2010-urban-rural.html>); Instituto Nacional de Estadística y Geografía (cuentame.inegi.org.mx/monografias/default.aspx?tema=me); Instituto Nacional de Estadística (<https://www.ine.es>); Office of the Registrar General and Census Commissioner (<https://censusindia.gov.in/>); Banco de Tabelas Estatísticas (<https://sidra.ibge.gov.br/Tabela/1378#resultado>). Consultados el 20 de octubre de 2020.

Por lo que respecta a la historia urbana global, tomamos la sugerencia de Braudel (1979a) cuando dice que las ciudades, ante todo, son comunidades, que mediante la modernización experimentada a lo largo del tiempo devienen sociedades complejas, con una serie de redes endógenas y exógenas propias de los procesos globales. Pero la urbanización en general y la metropolitanización en particular, en

sentido estrecho, se extienden mediante un crecimiento acelerado de las ciudades impulsado inicialmente por la industria. Sin embargo, subrayamos dos elementos que se manifiestan a lo largo del tiempo.

Primero, los cambios cuantitativos se vinculan con una relación demo-ecológica que es de carácter cualitativo, susceptible de originar una interdependencia crítica más allá de la zona urbanizada. Segundo, la urbanización y metropolización constituyen la formación de lugares originalmente diseñados para intensificar las interacciones entre diversas especies; los humanos se ven atraídos por una multiplicidad de factores como el empleo, conocimiento, información, actividades culturales, políticas, religiosas, etc. Pero esta interacción tiene un límite. Por lo tanto, ante la ruptura histórica global que constituye el Covid-19, nos preguntamos si ¿es posible diseñar nuevos espacios de convivencia ante el reto que nos plantea esta pandemia con alcances globales para dar paso a un nuevo periodo de la historia global urbana?

REFERENCIAS

ALDERTON, Amanda; DAVERN, Melanie. What is the meaning of urban liveability for a city in a low-to-middle-income country? Contextualising liveability for Bangkok, Thailand. *Globalization and Health*, London, v. 15, n. 51, p.1-13, 2019.

ADELMAN, Jeremy. What is global history now? *Aeon*, 2 March, 2017. Disponible en: <https://aeon.co/essays/is-global-history-still-possible-or-has-it-had-its-moment>. Accedido en: 9 nov. 2020.

AMITAVA KRISHNA, Dutt; ROS, Jaime (ed.). *International handbook of development economics*. Cheltenham: Edward Elgar, 2008.

ARELLANO, Alberto. *La gestión metropolitana: casos y experiencias de diseño institucional*. México: El Colegio de Jalisco, 2013.

ARELLANO, Alberto. Los mecanismos para la gestión metropolitana en los países federales de América Latina. *Análisis Público*, Valparaiso, n. 3 p. 13-36, 2014.

ARON, Joan. *The quest for regional cooperation: a study of the New York Metropolitan Regional Council*. Berkeley: University of California Press, 1969.

BALBO, Marcello. *Europa la ciudad central en el sistema urbano*. Quito: OLACCHI, 2012.

BANCO MUNDIAL. *Una nueva geografía económica*. Washington DC: Mundi-Prensa, 2009.

BAYLY, C.A. *La naissance du monde modern*. Paris: Editions de l'Atelier/ Éditions Ouvrières, 2007.



BECKERT, Sven; SACHSENMAIER, Dominic. Introduction. *In*: BECKERT, Sven; SACHSENMAIER, Dominic (ed.). *Global History, Globally: research and practice around the world*. London: Bloomsbury Academic, 2018. p.1-18.

BENTLEY Jerry H. A new forum for global history. *Journal of World History*, Honolulu, v. 1, n. 1, p. iii-v, 1990.

BERRY, Brian Joe Loble; GOHEEN, Peter; GOLDSTEIN, Harold. *Metropolitan Area Definition: A Re-evaluation of Concept and Statistical Practice*. Washington DC: Bureau of the Census. Working Paper, 1968. n. 28.

BIRD, Richard; SLACK, Enid. Aspectos fiscales de la gobernabilidad metropolitana. *In*: ROJAS, Eduardo; CUADRADO-ROURA, Juan; FERNÁNDEZ GÜELL, José (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo, 2005. p. 263-350.

BRASIL. Constitución de la República Federativa de Brasil. Brasília: Supremo Tribunal Federal, Secretaria de Documentação, 2020. Disponible en: <http://portal.stf.jus.br/textos/verTexto.asp?servico=legislacaoConstituicao>. Accedido en: 1 jun. 2020.

BRAUDEL, Fernand. *Civilisation matérielle, économie et capitalisme XVe-XVIIIe siècle*: 1. Les structures du quotidien: le possible et l'impossible. Paris: Armand Colin, 1979a.

BRAUDEL, Fernand. *Civilisation matérielle, économie et capitalisme XVe-XVIIIe siècle*: 2. Les jeux de l'échange. T.II. Paris: Armand Colin, 1979b.

BRAUDEL, Fernand. *La dynamique du capitalisme*. Paris: Champs-Flammarion, 1985.

BRENNER, Neil. La política de localización, el redimensionamiento del Estado y el nuevo gobierno metropolitano en Europa Occidental. *In*: BELIL, Mireia. *Una nueva cultura del territorio: criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. Barcelona: Diputación de Barcelona, 2006. p. 409-430.

CICCOLELLA, Pablo; MIGNAQUI, Iliana. Buenos Aires: Sociospatial Impacts of the Development of Global City Functions. *In*: SASSEN, Saskia (ed.). *Global Network-Linked Cities*. New York: Routledge, 2002. p. 309-327.

COHEN, Barney. Urbanization in developing countries: Current trends, future projections, and key challenges for sustainability. *Technology in Science*, Los Angeles, n. 28, p. 63-80, 2006.

COLE, Alistair. *From Territorial Administration to Local Governance? Sub-national Politics and Policy-making in France*. Documento presentado en la 50a Conferencia Anual de Political Studies Association. 10 al 13 de abril. Londres: Cambridge University Press, 2000.



COMISIÓN EUROPEA. *Guía Práctica de la Cooperación Transfronteriza*. Bruselas: Comisión Europea, 2000.

CONRAD, Sebastian. *What is global history?* New Jersey: Princeton University Press, 2016.

DA CUNHA, José Marcos P.; VIGNOLI, Jorge Rodríguez. Crecimiento urbano y movilidad en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, Cuernavaca, v. 3, n. 4-5, p. 27-64, 2009.

DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO (DMQ). *Visión de Quito 2040 y su Nuevo Modelo de Ciudad*. Ecuador: DMQ, 2018.

DUNCAN, Otis D. Community Size and the Rural-Urban Continuum. In: HATT, Paul K.; REISS, Albert J. (ed.). *Cities and society: the revised reader in urban sociology*. Berkeley: Free Press of Glencoe, 1957. p. 35-45.

DUREAU, Françoise; DUPONT, Véronique; LELIÈVRE, Eva (ed.). *Metrópolis en movimiento: una comparación internacional*, Economía internacional. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A, 2002.

ECUADOR. *Código municipal para el Distrito Metropolitano de Quito*. Registro Oficial, 2019.

EL KADI, Galila. El Cairo: movilidades residenciales y funcionales a la luz de las políticas urbanas. In: DUREAU, Françoise; DUPONT, Véronique; LELIÈVRE, Eva (ed.). *Metrópolis en movimiento: una comparación internacional*, Economía internacional. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A, 2002. p. 358-370.

ESTADOS UNIDOS. The Fourth Regional Plan. *The Fourth Regional Plan. Regional Plan Association*, 2020. Disponible en: <http://fourthplan.org/about/executive-summary>. Accedido en: 11 jun. 2020.

EWING, Reid H.; KEITH, Bartholomew. *Best practices in metropolitan transportation planning*. New York: Routledge, 2018.

EZCURRA, Exequiel; MAZARI, Marisa; PISANTY, Irene; AGUILAR, Adrián Guillermo. *La cuenca de México*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006.

FLORIDA, Richard. *The rise of creative class*. Revisited. New York: Basic Books, 2012.

FOX, Karl A. *Integrating National and Regional Models for Economic Stabilization and Growth*. Conference on National Economic Planning. Pittsburgh: University of Pittsburgh, 1964.

FRIEDMANN, John; MILLER, John. The Urban Field. *Journal of the American Institute of Planners*, Washington, D.C., v. 31. n. 4, p. 312-319, 1965.



FUJITA, Masahisa. Thünen and the New Economic Geography. *RIETI Discussion Paper Series 11-E-074 Regional Science and Urban Economics*, Tokyo, 2011. Disponible en: <http://www.rieti.go.jp/en/>. Accedido en: 11 nov. 2020.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Obras escogidas: Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. México: Akal-Inter Pare, 2017. v.1.

HASSAN, Ahmed Abdelhalim. Change in the urban spatial structure of the Greater Cairo Metropolitan Area, Egypt. *International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences*, Hannover, v. 38, n. 4, p. 133-136, 2011.

HEALEY, Patsy. Territory, integration and spatial planning. In: TEWDWR-JONES, Mark; ALLMENDIGER, Philip (ed.). *Territory, identity and spatial planning: spatial governance in fragmented nations*. London: Routledge, 2006. p. 64-79.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI). *Estadísticas Históricas de México*. México: INEGI, 2000. Tomo I.

KLEIN, Herbert S. *A Population History of the United States*. London: Cambridge University Press, 2012.

KLINK, Jeroen. Perspectivas recientes sobre la organización metropolitana. Funciones y gobernabilidad. In: ROJAS, Eduardo; CUADRADO-ROURA, Juan; FERNÁNDEZ GÜELL, José (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo-Universidad de Alcalá, 2005. p. 127-194.

KUMAGAI, Shotaro. Thailand's Efforts to Cope with a Rapidly Aging Population — Can Thailand Become a Trailblazer for Other Middle-Income Countries Struggling with Demographic Aging? *RIM Pacific Business and Industries*, Tokyo, n. 19, v. 71, p. 1-27, 2019.

LEFÉVRE, Christian. Gobernabilidad democrática de las áreas metropolitanas. Experiencias y lecciones internacionales para las ciudades latinoamericanas. In: ROJAS, Eduardo; CUADRADO-ROURA, Juan; FERNÁNDEZ GÜELL, José (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo-Universidad de Alcalá, 2005. p. 195-262.

LOMELÍ, Leonardo; MURAYAMA, Ciro. México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo. *Economía UNAM*, Ciudad de México, v. 6, n. 18, p. 7-60, 2009.

MACHUCA, Luciano. El Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina: una exploración teórica sobre los aspectos estratégicos de la gestión pública hacia el crecimiento sostenible de las ciudades que la componen. In: *XXVIII Concurso del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública*. Venezuela, 2015. p. 1-31.

MARCOS, Mariana; CHIARA, Camila. El crecimiento de la población de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2001-2010): componentes, especificidades

territoriales y procesos urbanos. *RELAP - Revista Latinoamericana de Población*, Montevideo, v. 13, n. 24, p. 106-134, 2019.

MARTÍNEZ ALLIER, Joan; ROCA JUSMET, Jordi. La economía y la ecología: viejos debates y nuevas perspectivas. In: MARTÍNEZ ALLIER, Joan. *Economía ecológica y política ambiental*. Ciudad de México: FCE, 2018. p. 587-617.

MAYER, Margit. Post-Fordist City Politics. In: MAYER, Margit. *Post-Fordism: A Reader*. New York: Cambridge University Press, 1994. p. 316-337.

MEULEN, VAN DER, George. Planning system of Thailand: with emphasis on urban planning. *MANROP-serie*, Eindhoven, v. 148, p. 1-59, 1988.

NEGRETE, María; SALAZAR, Héctor. Zonas metropolitanas en México, 1980. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Ciudad de México, v. 1, n. 1, p. 97-124, 1986.

NEW URBAN COMMUNITIES AUTHORITY (NUCA). Egipto: NUCA. 2020. Disponible en: http://www.newcities.gov.eg/english/aboutUs/About_Authority/default.aspx. Accedido en: 10 jun. 2020.

O'NEIL, Maryvelma Smith. *Bangkok: a cultural history*. Michigan: Oxford University Press, 2008.

OLCINA, Jorge. Megaciudades: espacios de relación, contradicción, conflicto y riesgo. *Investigaciones Geográficas*, Alicante, n. 54, p. 171-201, 2011.

ONU-Hábitat III. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible*. Ecuador: ONU, 2015.

ORTIZ ÁLVAREZ, María Inés; CEA HERRERA, María Elena; GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Jorge. Escenarios demográficos en América Latina y el Caribe. *Investigaciones Geográficas*, Ciudad de México, n. 51, p. 107-124, 2003.

OSTERHAMMEL, Jürgen. *The transformation of the world? A global history of the nineteenth century*. New Jersey: Princeton University Press, 2014.

PARTIDA, Virgilio; ANZALDO, Carlos. Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana del Valle de México. In: GUILLERMO AGUILAR, Adrián. *Procesos Metropolitanos y Grandes Ciudades*. México: UNAM, 2004. p. 27-33.

PIKETTY, Thomas. *Le capital au XXI^e siècle*. Paris: Editions du Seuil, 2013.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Atlas do desenvolvimento humano nas regiões metropolitanas brasileiras*. Brasília: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014.

QUIJANO, Aníbal. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASO), 2014. Colección Antologías.

RODRIGUE, Jean-Paul; COMTOIS, Claude; SLACK, Brian. *The geography of transport systems*. New York: Routledge, 2013.

RODRÍGUEZ, Alfredo; OVIEDO, Enrique. *Gestión urbana y gobierno de áreas metropolitanas*. Santiago: CEPAL, 2001.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge. *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Santiago: CEPAL, 2002.

ROJAS, Eduard; CUADRADO ROURA, Juan R.; FERNANDEZ GUELL, Jose Miguel (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo, 2006.

ROJAS, Eduardo. Las regiones metropolitanas de América Latina. Problemas de gobierno y desarrollo. In: ROJAS, Eduardo; CUADRADO-ROURA, Juan; FERNÁNDEZ GÜELL, José (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo. 2005. p. 35–62.

SASSEN, Saskia. *The global city*. New York: Princeton University Press, 1991.

SASSEN, Saskia. *Critique de l'État: Territoire, autorité et droits, de l'époque médiévale à nous jours*. Paris: Le Monde Diplomatique Éditions, 2006.

SASSEN, Saskia. El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. *Revista Eure*, Santiago de Chile, v. 33, n. 100, p. 9-34, 2007.

SCHLOMO, Angel; PARENT, Jason; CIVCO, Daniel; BLEI, Alejandro. The dimensions of global urban expansion: estimates and projections for all countries, 2000-2050. *Progress in Planning*, London, v. 75, n. 2, p. 53-107, 2011.

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano; Consejo Nacional de Población; Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. Ciudad de México: INEGI, 2018.

SOBRINO, Jaime. *Gobierno y administración metropolitana y regional*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Administración Pública, 1993.

SUBIRATS, Joan; BRUGUÉ, Quim. Políticas sociales metropolitanas. In: ROJAS, Eduardo; CUADRADO-ROURA, Juan; FERNÁNDEZ GÜELL, José (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2005. p. 351-408.



TAILANDIA. Ministry of Interior Office of Town Planning. Town Planning Act B.E. 2518, 1975. p. 38-64. Disponible en: https://data.opendevlopmentmekong.net/laws_record/2518. Accedido en: 25 jun. 2020.

TARROJA, Àlex; CAMAGNI, Roberto; BELIL, Mireia (ed.). *Una nueva cultura del territorio: criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. Barcelona: Diputación de Barcelona, 2006.

THE WORLD BANK. Arab Republic of Egypt Urban Sector Note: Towards An Urban Sector Strategy. El Cairo: World Bank, 2008. v. 2.

TONEV, Petr; DVORÁK, Zdeněk. Different approaches to defining metropolitan areas (case study: cities of Brno and Ostrava, Czech Republic). *Geographia Technica*, Bucarest, v. 12, n. 1, p. 108-120, 2017.

UHALDEBORDE, Jean-Michel. Una recomposición del territorio de los bienes públicos locales: La dinámica de la cooperación intermunicipal en Francia. *Urban Public Economics Review*, Santiago de Compostela, n. 9, p. 75-92, 2008.

UNIKEL, Luis. La urbanización y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Revista de Comercio Exterior*, Ciudad de México, v. 25, n. 2, p. 839-849, 1966.

UNIKEL, Luis; RUIZ Crescencio; GARZA, Gustavo. *El desarrollo urbano de México*. Ciudad de México: El Colegio de México, 1976.

UNITED NATIONS. *Our common future: Report of the World Commission on Environmental and Development*. Oxford: Oxford University Press, 1987.

UNITED NATIONS. *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision*. New York: United Nations, 2015.

UNITED NATIONS. *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*. New York: United Nations, 2019.

U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE. BUREAU OF THE CENSUS. *Fifteenth census of the United States: 1930*. Washington DC: United States Government Printing Office, 1932.

U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE. BUREAU OF THE CENSUS. *Sixteenth census of the United States: 1940*. Washington DC: United States Government Printing Office, 1942.

U.S. BUREAU OF THE BUDGET. *Materials for Consideration in Review of SMSA Criteria*. Washington DC: United States Government Printing Office, 1966.

U.S. BUREAU OF THE BUDGET. *Standard metropolitan statistical areas*. Washington DC: U.S. Government Printing Office, 1967.



UNITED CIUDADES AND LOCAL GOVERNMENTS. *Co-creando el futuro urbano La agenda de las metrópolis, las ciudades y los territorios*. Barcelona: Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2017.

VON THÜNEN, Johann Heinrich. *Der Isolierte Staat in Beziehung auf Landwirtschaft und Nationalökonomie*. Hamburg: Perthes, 1826.

WIRTH, Louis. Urbanism as a Way of Life. *American Journal of Sociology*, Chicago, n. 44, p.1-24, 1938.

WORLD BANK. *Urban Development*. World Bank. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/overview>. Accedido en: 2 jul. 2020.

NOTAS DEL AUTOR

AUTORÍA

Carlos Riojas: Doctor. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega, Departamento de Estudios Económicos e Internacionales, Ocotlán, Jal, México.

Daniel Alejandro Arjona Valdez: Doctor. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Guadalajara, Jal, México.

DIRECCIÓN DE CORRESPONDENCIA

Carlos Riojas. Av. Universidad, no.1115, Col. Lindavista, 47820, Ocotlán, Jal, México.

ORIGEN DEL ARTÍCULO

Extraído parcialmente de la tesis doctoral titulada: *Origen y destino de la planeación urbana municipal: el caso de la Zona Metropolitana de Guadalajara, 1917-2018*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Políticas Públicas y Desarrollo, CUCEA, Universidad de Guadalajara en 2020.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Concepción del estudio: C. Riojas, D. A. A. Valdez

Recolección de datos: C. Riojas, D. A. A. Valdez

Análisis de los datos: C. Riojas, D. A. A. Valdez

Discusión de los resultados: C. Riojas, D. A. A. Valdez

Revisión y aprobación: C. Riojas, D. A. A. Valdez

FINANCIAMIENTO

Investigación financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT), mediante el proyecto CB-2016, Número de referencia: 282877.

APROBACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

No se aplica.

CONFLICTO DE INTERESES

No hay conflicto de intereses.

LICENCIA DE USO

© Derechos de autor de Carlos Riojas e Daniel Alejandro Arjona Valdez. Este artículo está licenciado bajo la [Licencia Creative Commons CC-BY Internacional 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Con esta licencia se puede compartir, adaptar y crear material para cualquier objetivo, siempre que se le atribuya la autoría.



PUBLISHER

Universidade Federal de Santa Catarina. Programa de Pós-graduação em História. Portal de revistas de la UFSC. Las ideas expresadas en este artículo son de responsabilidad de sus autores, no representando necesariamente la opinión de los editores o de la universidad.

HISTÓRICO

Recibido el: 3 de agosto de 2020

Aprobado el: 11 de noviembre de 2020

Cómo citar: RIOJAS, Carlos; ARJONA, Alejandro. De la ciudad a la metrópoli: un enfoque desde México sobre un pasado global. *Esboços*, Florianópolis, v. 28, n. 47, p. 135-162, jan./abr. 2021.

